

RITUAL DEL INSTITUTO JESÚS SACERDOTE

Notas generales

- Los textos están en singular. Donde fueran varios los candidatos, el Celebrante hará la oportuna adaptación al plural.
- En la profesión perpetua está previsto, dentro de la Plegaria Eucarística, el recuerdo del (de los) que va a profesar. Para esta oración ver los Misales de uso en el propio territorio aprobados por la Conferencia Episcopal local.

INGRESO EN LA VIDA RELIGIOSA

1. El día en el que se empieza el noviciado canónico conviene celebrar un rito particular pidiendo la ayuda de Dios para conseguir el fin propio del noviciado.
2. El rito de iniciación debe ser sencillo y sin especial solemnidad. Por tanto no se hará en la Misa, sino más bien en una particular celebración de la Palabra de Dios en la que se presente la naturaleza de la vida religiosa y la índole del Instituto.

RITO DE ENTRADA EN EL NOVICIADO

Tras unas breves palabras de saludo por parte del Celebrante, o del Delegado, el mismo llama al candidato al noviciado diciendo:

El postulante que ha pedido ser admitido al noviciado preséntese al altar.

Sigue la llamada nominal y el postulante responde:

¡Heme aquí!

El Celebrante:

Querido hermano, después de haber concluido el período de prueba, has venido a presentarte ante el Señor. ¿Cuál es tu deseo?

El postulante:

Deseando continuar el camino de la plena entrega de mí mismo al Señor Jesús, pido ser admitido al noviciado del Instituto Jesús Sacerdote, Instituto agregado a la Sociedad de San Pablo y que forma parte de la Familia Paulina.

El Celebrante:

Tu petición es la manifestación de un don que el Señor ha depositado en tu corazón para el bien de la Iglesia y de toda la humanidad. ¿Eres consciente del gran amor que el Señor tiene contigo?

El postulante:

Me doy cuenta de que el Señor supera mis expectativas y, aun con mis fragilidades, quiero comenzar este camino.

El Celebrante:

Dado que el Señor ha puesto en tu corazón este sublime deseo, yo te recibo en el noviciado del Instituto Jesús Sacerdote. Los bienaventurados Santiago Alberione y Timoteo Giaccardo infundan en ti la pasión por el Evangelio y por la humanidad de nuestro tiempo. Jesús Maestro, por intercesión de la Virgen María, Madre y Reina de los Apóstoles y de san Pablo apóstol, nuestro Padre, confirme, haga estable y lleve a cumplimiento tu aspiración.

La asamblea responde:

Demos gracias a Dios.

Terminadas las intenciones, el Celebrante concluye con la siguiente oración:

Padre, principio de toda santidad, escucha las oraciones de esta familia, y por intercesión de la bienaventurada Virgen María, Reina de los Apóstoles, bendice y protege a este hijo tuyo, para que cumpla fielmente, con tu ayuda, cuanto ha prometido. Por Cristo nuestro Señor.

La asamblea responde:

¡Amén!

Mientras el profeso, el Celebrante y los testigos firman el documento de la profesión, la asamblea canta el Magnificat.

LITURGIA EUCARÍSTICA

La celebración prosigue como de ordinario.

Aprobado por el Gobierno general el 7 de abril de 2021

Santo, por la intercesión de la Virgen María, Reina de los Apóstoles, y con la ayuda de san Pablo apóstol, conseguir la perfecta caridad pastoral en el servicio de Dios y de la Iglesia.

El Celebrante que recibe los votos responde:

Y yo, en nombre de la Iglesia, recibo los votos por ti emitidos en el Instituto Jesús Sacerdote, agregado a la Sociedad de San Pablo y que forma parte de la Familia Paulina, para que puedas llevar a perfección tu ofrenda asociada al sacrificio eucarístico.

Oración de los fieles

El rito concluye con la oración de los fieles, introducida así por el Celebrante:

Queridos hermanos y hermanas, dirijamos nuestra oración a Dios Padre por su santa Iglesia, por la paz y la salvación del mundo y por este hermano, que hoy ha renovado sus votos en el Instituto Jesús Sacerdote.

La asamblea responde:

Escúchanos, Señor.

(Entre las intenciones no faltan las sugeridas a continuación)

Por nuestro hermano N., que hoy ha renovado los votos religiosos, para que en su vida pobre, casta y obediente, manifieste la fecundidad de la Iglesia, oremos.

Escúchanos, Señor.

Por nuestro hermano N., que hoy ha renovado los votos religiosos, para que el divino Maestro le haga ser constante en la oración, en la caridad y en el compromiso apostólico, oremos.

Escúchanos, Señor.

El Celebrante entrega al novicio el Estatuto del Instituto Jesús Sacerdote diciendo:

Recibe el Estatuto del Instituto Jesús Sacerdote. Será para ti una guía segura en tu camino de preparación a la profesión de los consejos evangélicos.

El novicio responde:

¡Amén!

El Celebrante:

Oremos. Oh Dios, que has enviado tu Espíritu a los Apóstoles reunidos en oración con María, la Madre de Jesús, concédenos, por su intercesión, la gracia de servirte siempre fielmente y de poder difundir en todas partes la gloria de tu Nombre con nuestras palabras y toda nuestra vida. Por Cristo nuestro Señor.

La asamblea responde:

¡Amén!

RITO PARA LA PRIMERA PROFESIÓN
Durante la Misa

Convocación

Una vez proclamado el Evangelio, el Delegado hace esta llamada:

El novicio que ha pedido ser admitido a la primera profesión religiosa preséntese al altar.

Sigue la llamada nominal y el novicio responde:

¡Heme aquí!

El Celebrante pregunta al novicio:

Querido hermano, has hecho experiencia y compartido según tu condición de presbítero diocesano lo que implica vivir y testimoniar en el mundo a Cristo Maestro, Camino, Verdad y Vida según el carisma que el beato Santiago Alberione indicó al Instituto Jesús Sacerdote, agregado a la Sociedad de San Pablo y que forma parte de la Familia Paulina. Has escuchado la palabra de Dios, y la comunidad aquí reunida ha orado contigo y por ti. ¿Qué pides ahora a Dios y a la santa Iglesia?

El novicio responde:

Deseo poder vivir, para mayor gloria de Dios, en la misión y en el ministerio sacerdotal, asumiendo la espiritualidad paulina y los compromisos propios del Instituto Jesús Sacerdote, compartiendo su espiritualidad y misión.

La asamblea responde:

Demos gracias a Dios.

Queridos hermanos, roguemos a Dios nuestro Padre, dador de la perseverancia en el bien, por esta hija suya que hoy ante la Iglesia renueva su profesión de los consejos evangélicos.

El Celebrante:

Padre, escucha, te rogamos, las súplicas de tu pueblo en oración; dispón, con la gracia celeste, lo íntimo de esta hija tuya, para que el fuego del Espíritu Santo purifique de toda mancha su corazón que va a consagrarse a ti y enciéndelo totalmente con el ardor de tu caridad. Haz que prosiga con generosa y constante entrega el camino emprendido con tanto entusiasmo. Por Cristo nuestro Señor.

La asamblea responde:

¡Amén!

Renovación de la profesión

Dos miembros ya profesos del Instituto se acercan al altar junto al Celebrante para desempeñar la función de testigos cualificados. El que debe renovar los votos se acerca al Delegado y, sustituyendo la expresión “un año” con “dos años” cuando se trata del bienio, dice la fórmula de la profesión perpetua, teniendo la mano derecha sobre el libro de los Evangelios.

Yo..., presbítero de la diócesis de..., en honor de la Santísima Trinidad, movido por firme voluntad de consagrarme a Dios más íntimamente y de seguir a Cristo Jesús, Sacerdote eterno, para mayor santificación mía y de mi prójimo, profeso los votos de obediencia, castidad y pobreza, por toda la vida, y hago especial promesa de fidelidad al Papa, en el Instituto Jesús Sacerdote, agregado a la Sociedad de San Pablo y que forma parte de la Familia Paulina, según su propio Estatuto. Confío, con la gracia de Espíritu

RITO PARA LA RENOVACIÓN DE LA PROFESIÓN

Durante la Misa

1. La renovación de los votos, si se cree oportuno, puede hacerse durante la Misa.
2. El rito para la renovación de los votos hágase con la máxima sencillez.
3. Conviene que quien preside la celebración eucarística sea el acreditado para recibir la renovación de los votos.

RITOS INICIALES

La Misa comienza como de ordinario.

LITURGIA DE LA PALABRA

Las Lecturas pueden tomarse o de la Misa del día o de las propuestas en el Rito de la profesión religiosa.

RENOVACIÓN DE LOS VOTOS

Una vez proclamado el Evangelio, el Delegado llama nominalmente a la profesora, que poniéndose de pie responde:

¡Heme aquí!

Homilía

En la homilía el Celebrante explica sea las lecturas bíblicas proclamadas, sea el carácter y las finalidades específicas de la vida consagrada.

Terminada la homilía, el Celebrante invita a los presentes a pedir la ayuda divina con estas palabras:

Homilía

En la homilía el Celebrante explica las lecturas bíblicas, el don y el cometido de la consagración con vistas a la santificación de los llamados, para el bien de la Iglesia y de toda la familia humana (particularmente en lo referente a la finalidad y a las actividades en el Instituto Jesús Sacerdote).

Toma de conciencia

Terminada la homilía, la asamblea permanece sentada, mientras el novicio se pone de pie y el Celebrante le pregunta:

Querido hermano, en el bautismo moriste al pecado, fuiste regenerado a la vida de hijo y quedaste agregado al pueblo santo de Dios que es la Iglesia, Esposa y Cuerpo del Señor. Con el orden sagrado, mediante la imposición de manos, fuiste configurado a Cristo Pastor para servir a tu Iglesia particular y vivir en comunión con los otros presbíteros, en obediencia filial a tu obispo. ¿Quieres ahora entregarte exclusivamente a nuestro Señor Jesucristo, con la profesión de los consejos evangélicos?

El novicio responde:

Sí, lo quiero.

El Celebrante:

¿Quieres, con la ayuda de la gracia de Dios, abrazar y observar la misma vida de obediencia, de castidad y de pobreza que eligió Cristo Señor, sumo y eterno Sacerdote, para seguirle en el camino de la perfección evangélica, según el espíritu de san Pablo apóstol?

El novicio responde:

Sí, lo quiero.

El Celebrante:

¿Quieres tender con constancia y firmeza al perfecto amor a Dios y al prójimo, en obediencia al Evangelio, según la espiritualidad paulina y observando los compromisos propios derivados de la pertenencia al Instituto Jesús Sacerdote?

El novicio responde:

Sí, lo quiero.

El Celebrante:

¿Quieres, con la ayuda del Espíritu Santo, dedicar generosamente toda tu vida al servicio del pueblo de Dios?

El novicio responde:

Sí, lo quiero.

El Celebrante confirma tal voluntad, diciendo:

El que ha comenzado en ti esta obra buena, Él mismo la lleve a cumplimiento hasta el día de Cristo Jesús.

La asamblea responde:

¡Amén!

El Celebrante:

Oremos. Escucha, Padre, te rogamos, la petición de tu pueblo en oración; dispón, con la gracia celeste, lo íntimo de tu siervo, para que el fuego del Espíritu Santo purifique de toda mancha su

Mientras el profeso, el Celebrante y los testigos firman el documento de la profesión, la asamblea canta el Magnificat.

LITURGIA EUCARÍSTICA

La celebración prosigue como de ordinario.

Oración de los fieles

El rito concluye con la oración de los fieles, introducida así por el Celebrante:

Queridos hermanos y hermanas, dirijamos nuestra oración a Dios Padre por su santa Iglesia, por la paz y la salvación del mundo y por este hermano, que hoy ha renovado sus votos en el Instituto Jesús Sacerdote.

La asamblea responde:

Escúchanos, Señor.

(Entre las intenciones no falten las sugeridas a continuación)

Por nuestro hermano N., que hoy ha renovado los votos religiosos, para que en su vida pobre, casta y obediente, manifieste la fecundidad de la Iglesia, oremos.

Escúchanos, Señor.

Por nuestro hermano N., que hoy ha renovado los votos religiosos, para que el divino Maestro le haga ser constante en la oración, en la caridad y en el compromiso apostólico, oremos.

Escúchanos, Señor.

Terminadas las intenciones, el Celebrante concluye con la siguiente oración:

Padre, principio de toda santidad, escucha las oraciones de esta familia, y por intercesión de la bienaventurada Virgen María, Reina de los Apóstoles, bendice y protege a este hijo tuyo, para que cumpla fielmente, con tu ayuda, cuanto por don tuyo ha prometido. Por Cristo nuestro Señor.

La asamblea responde:

¡Amén!

corazón, que va a consagrarse a ti, e inflámalo totalmente con el ardor de tu caridad. Por Cristo nuestro Señor.

La asamblea responde:

¡Amén!

Profesión

Dos cohermanos, ya profesos del Instituto, se acercan al altar, junto al Delegado, para desempeñar la función de testigos cualificados. El novicio se presenta ante el Celebrante y dice la fórmula de la profesión, teniendo la mano derecha sobre el libro de los Evangelios.

Yo..., presbítero de la diócesis de..., en honor de la Santísima Trinidad, movido por firme voluntad de consagrarme a Dios más íntimamente y de seguir a Cristo Jesús, Sacerdote eterno, para mayor santificación mía y de mi prójimo, profeso los votos de obediencia, castidad y pobreza, por un año, y hago especial promesa de fidelidad al Papa, en el Instituto Jesús Sacerdote, agregado a la Sociedad de San Pablo y que forma parte de la Familia Paulina, según su propio Estatuto. Confío, con la gracia del Espíritu Santo, por la intercesión de la Virgen María, Reina de los Apóstoles, y con la ayuda de san Pablo apóstol, conseguir la perfecta caridad pastoral en el servicio de Dios y de la Iglesia.

El Celebrante que recibe los votos responde:

Y yo, en nombre de la Iglesia, recibo los votos por ti emitidos en el Instituto Jesús Sacerdote, agregado a la Sociedad de San Pablo y que forma parte de la Familia Paulina, para que puedas llevar a perfección tu ofrenda asociada al sacrificio eucarístico. Los bienaventurados Santiago Alberione y Timoteo Giaccardo guíen tus pasos.

El Celebrante entrega al neoprofeso las Cartas de san Pablo, diciendo:

Las Cartas de san Pablo sean para ti luz en tu mente, sabiduría de vida en el cumplimiento del ministerio pastoral y esperanza viva para la eternidad.

El neoprofeso responde:

¡Amén!

Oración de los fieles

El rito concluye con la oración de los fieles.

El Celebrante:

Hoy el Instituto Jesús Sacerdote está en fiesta por la profesión de este hermano, que decide dedicarse con mayor empeño al servicio de Cristo y de la Iglesia. Unidos en la oración, invoquemos a Dios nuestro Padre, para que le bendiga y le confirme en su propósito.

La asamblea responde:

Escúchanos, Señor.

Por la santa Iglesia de Dios, para que iluminada por las virtudes de sus hijos resplandezca siempre ante Cristo su Esposo, oremos.

Escúchanos, Señor.

Por el santo Padre el Papa, los obispos y los sacerdotes, para que fieles al ministerio apostólico nutran con la palabra y guíen con amor solícito a todo el pueblo de Dios, oremos.

Escúchanos, Señor.

que el fuego del Espíritu Santo purifique de toda mancha su corazón, que va a consagrarse a ti, y enciéndelo totalmente con el ardor de tu caridad. Haz que prosiga con generosa y constante entrega el camino emprendido con tanto entusiasmo. Por Cristo nuestro Señor.

La asamblea responde:

¡Amén!

Renovación de la profesión

Terminada la oración litánica, dos miembros ya profesos del Instituto se acercan al altar junto al Delegado para desempeñar la función de testigos cualificados. El candidato que va a renovar los votos se acerca al Celebrante y, sustituyendo la expresión "un año" con "dos años", si se trata del bienio, dice la fórmula de profesión teniendo la mano derecha sobre el libro de los Evangelios.

Yo..., presbítero de la diócesis de..., en honor de la Santísima Trinidad, movido por firme voluntad de consagrarme a Dios más íntimamente y de seguir a Cristo Jesús, Sacerdote eterno, para mayor santificación mía y de mi prójimo, profeso los votos de obediencia, castidad y pobreza, por un año (dos años), y hago especial promesa de fidelidad al Papa, en el Instituto Jesús Sacerdote, agregado a la Sociedad de San Pablo y que forma parte de la Familia Paulina, según su propio Estatuto. Confío, con la gracia del Espíritu Santo, por la intercesión de la Virgen María, Reina de los Apóstoles, y con la ayuda de san Pablo apóstol, conseguir la perfecta caridad pastoral en el servicio de Dios y de la Iglesia.

El Celebrante responde:

Y yo, en nombre de la Iglesia, recibo los votos por ti emitidos en el Instituto Jesús Sacerdote, agregado a la Sociedad de San Pablo y que forma parte de la Familia Paulina, para que puedas llevar a perfección tu ofrenda asociada al sacrificio eucarístico.

RITO PARA LA RENOVACIÓN DE LA PROFESIÓN

Durante la Misa

1. La renovación de los votos, si se cree oportuno, puede hacerse durante la Misa.
2. El rito para la renovación de los votos hágase con la máxima sencillez.
3. Conviene que quien preside la celebración eucarística sea el acreditado para recibir la renovación de los votos.

RITOS INICIALES

La Misa comienza como de ordinario.

LITURGIA DE LA PALABRA

Las Lecturas pueden tomarse o de la Misa del día o de las propuestas en el Rito de la profesión religiosa.

RENOVACIÓN DE LOS VOTOS

Una vez proclamado el Evangelio, el Delegado llama nominalmente al candidato, que poniéndose de pie responde:

¡Heme aquí!

Homilía

En la homilía el Celebrante explica sea las lecturas bíblicas proclamadas, sea el carácter y las finalidades específicas de la vida consagrada.

Terminada la homilía, el Celebrante invita a los presentes a pedir la ayuda divina con estas palabras:

Queridos hermanos y hermanas, roguemos a Dios nuestro Padre, dador de la perseverancia en el bien, por este ministro suyo que hoy ante la Iglesia renueva su profesión de los consejos evangélicos.

El Celebrante:

Oremos. Padre, escucha, te rogamos, las súplicas de tu pueblo en oración; dispón, con la gracia celeste, lo íntimo de este hijo tuyo, para

Por nuestro hermano N., que hoy se ha consagrado al servicio de Dios en el Instituto Jesús Sacerdote, para que crezca en la espiritualidad propia del Instituto y sea ardiente apóstol a servicio de la diócesis, oremos.

Escúchanos, Señor.

Por la paz y la salvación del mundo, para que todos los bautizados sean mensajeros y constructores de la paz de Cristo, oremos.

Escúchanos, Señor.

Por todos los consagrados a Dios, para que den siempre ejemplo de amor fraterno y, como los primeros discípulos de Jesús, tengan un solo corazón y un alma sola, oremos.

Escúchanos, Señor.

Por cuantos estamos aquí reunidos, para que con la oración y el ejemplo podamos ser luz y fermento del mundo, oremos.

Escúchanos, Señor.

El Celebrante concluye:

Acoge, Señor, las invocaciones de tu pueblo y por la intercesión de la bienaventurada Virgen María, Madre de la Iglesia y Reina de los Apóstoles, efunde el Espíritu Santo sobre este hijo tuyo, al que has llamado a seguir más de cerca a Cristo Maestro, Camino, Verdad y Vida, para que cuanto hoy promete con la primera profesión, por intercesión de san Pablo apóstol y de los bienaventurados Santiago Alberione y Timoteo Giaccardo, quede corroborado del todo en su vida. Por Cristo nuestro Señor.

La asamblea responde:

¡Amén!

*Mientras el neoprofeso, el Delegado y los testigos firman el documento de la profesión, la asamblea canta el **Magnificat**.*

LITURGIA EUCARÍSTICA

La celebración prosigue como de ordinario.

El Celebrante:

El amor de Dios haga de todos vosotros una verdadera familia, reunida en el nombre del Señor, signo e imagen de la caridad de Cristo.

La asamblea responde:

¡Amén!

El Celebrante:

Y sobre todos vosotros, que habéis participado en esta santa liturgia, descienda la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo.

La asamblea responde:

¡Amén!

El Celebrante:

Glorificad al Señor con vuestra vida. Podéis ir en paz.

La asamblea responde:

Demos gracias a Dios.

La asamblea responde:

¡Amén!

LITURGIA EUCARÍSTICA

La celebración prosigue como de costumbre.

RITOS DE CONCLUSIÓN

Terminada la oración después de la comunión, el neoprofeso se acerca al altar y el Celebrante, con los brazos extendidos sobre él y sobre el pueblo, da la bendición con la siguiente fórmula:

El Celebrante:

**Dios que inspira los buenos propósitos
te ilumine y fortalezca
para que observes fielmente cuanto has prometido.**

La asamblea responde:

¡Amén!

El Celebrante:

**Él te conceda recorrer en el gozo de Cristo
la senda estrecha que has elegido
sirviéndole de todo corazón a Él y a los hermanos.**

La asamblea responde:

¡Amén!

RITO PARA LA PROFESIÓN PERPETUA

Durante la Misa

1. Para celebrar el rito de la profesión perpetua se destine el domingo o una solemnidad del Señor, de la bienaventurada Virgen María o de santos a quienes la Familia Paulina tiene una particular devoción.

2. El rito de la profesión se hace ordinariamente en la iglesia de la propia familia religiosa. Pero si se considera oportuno, por motivos pastorales y para favorecer la edificación y la participación del pueblo de Dios, podrá desarrollarse convenientemente en la iglesia catedral o en una iglesia parroquial.

RITOS INICIALES

LITURGIA DE LA PALABRA

Las Lecturas pueden tomarse o de la Misa del día o de textos propuestos en el Rito de la Profesión religiosa.

Convocación

Una vez proclamado el Evangelio, el Delegado convoca al que va a profesar.

**El que ha hecho la petición de la profesión religiosa perpetua
preséntese al altar ante el pueblo de Dios.**

Sigue la llamada nominal y el candidato responde:

¡Heme aquí!

El Celebrante, dirigiéndose al candidato, dice:

Querido hermano, has hecho experiencia y compartido según tu condición de presbítero diocesano lo que implica vivir y testimoniar en el mundo a Cristo Maestro, Camino, Verdad y Vida según el carisma que el beato Santiago Alberione indicó al Instituto Jesús

Sacerdote. Has escuchado la palabra de Dios, y la comunidad eclesial aquí reunida ha orado contigo y por ti. ¿Qué pides ahora a Dios y a la santa Iglesia?

El candidato responde:

Pido emitir para toda la vida la profesión de los consejos evangélicos en el Instituto Jesús Sacerdote, agregado a la Sociedad de San Pablo y que forma parte de la Familia Paulina, viviendo en la misión y en el ministerio sacerdotal para mayor gloria de Dios.

La asamblea responde:

Demos gracias a Dios.

Homilía

En la homilía el Celebrante explica las lecturas bíblicas, el don y el cometido de la profesión religiosa perpetua con vistas a la santificación de los llamados, para el bien de la Iglesia y de toda la familia humana (particularmente en lo referente a la finalidad y a las actividades en el Instituto Jesús Sacerdote).

Toma de conciencia

Terminada la homilía el candidato se pone de pie y el Celebrante le pregunta:

Querido hermano, en el bautismo moriste al pecado, fuiste regenerado a la vida nueva de hijo de Dios y quedaste agregado a su pueblo que es la Iglesia, Esposa y Cuerpo del Señor. Con el orden sagrado, mediante la imposición de manos, fuiste configurado a Cristo Pastor para servir de modo particular a tu Iglesia diocesana y vivir en comunión con los otros presbíteros en obediencia filial al obispo. ¿Quieres ahora entregarte exclusivamente y por siempre a nuestro Señor Jesucristo, con la profesión de los consejos evangélicos?

forma parte de la Familia Paulina, para que puedas llevar a perfección tu ofrenda asociada al sacrificio eucarístico.

El Celebrante entrega al neoprofeso la Biblia, diciendo:

Recibe las Sagradas Escrituras. Vive, anuncia y testimonia el Evangelio, a ejemplo del apóstol Pablo.

El neoprofeso responde:

¡Amén!

Mientras el neoprofeso, el Delegado y los testigos firman el documento de la profesión, la asamblea canta el Magnificat.

Solemne bendición del neoprofeso perpetuo

El neoprofeso se arrodilla ante el altar. El Celebrante con las manos extendidas dice:

Padre, mira benigno a este sacerdote, que se ha consagrado más estrechamente a ti con el nuevo vínculo de la profesión de los consejos evangélicos. Infunde en él tu Espíritu de santidad para que lo que por don tuyo ha prometido, lo cumpla fielmente con tu ayuda, observando con profunda adhesión e imitando con diligencia los ejemplos del Maestro divino Camino, Verdad y Vida. Con la ejemplaridad de su vida edifique a la Iglesia, promueva la salvación del mundo y se presente como signo luminoso de los bienes futuros. Padre santo, sé para este tu siervo defensa y guía en el camino, y cuando comparezca ante tu Hijo, se tú su verdadera recompensa y premio. Alegrándose de haber cumplido los compromisos de su entrega y, confirmado en tu amor, goce de la comunidad de los santos rindiéndote honor para siempre. Por Cristo nuestro Señor.

El Celebrante:

Oremos. Escucha, Padre, las invocaciones de tu pueblo en oración; dispón, con la gracia celeste, lo íntimo de tu siervo, para que el fuego del Espíritu Santo purifique de toda mancha de pecado su corazón, que va a consagrarse a ti para siempre, y enciéndelo totalmente con el ardor de tu caridad. Por Cristo nuestro Señor.

La asamblea responde:

¡Amén!

Profesión

Terminada la oración litánica, dos miembros ya profesos del Instituto se acercan al altar junto al Delegado para desempeñar la función de testigos cualificados. El candidato dice la fórmula de la profesión perpetua, teniendo la mano derecha sobre el libro de los Evangelios.

Yo _____ presbítero de la diócesis de _____, en honor de la Santísima Trinidad, movido por firme voluntad de consagrarme a Dios más íntimamente y de seguir a Cristo Jesús, Sacerdote eterno, para mayor santificación mía y de mi prójimo, profeso los votos de obediencia, castidad y pobreza, por toda la vida, y hago especial promesa de fidelidad al Papa, en el Instituto Jesús Sacerdote, agregado a la Sociedad de San Pablo y que forma parte de la Familia Paulina, según su propio Estatuto. Confío, con la gracia de Espíritu Santo, por la intercesión de la Virgen María, Reina de los Apóstoles, y con la ayuda de san Pablo apóstol, conseguir la perfecta caridad pastoral en el servicio de Dios y de la Iglesia.

El Celebrante que recibe los votos responde:

Y yo, en nombre de la Iglesia, recibo los votos por ti emitidos en el Instituto Jesús Sacerdote, agregado a la Sociedad de San Pablo y que

El candidato responde:

Sí, lo quiero.

El Celebrante:

¿Quieres, con la ayuda de la gracia de Dios, abrazar y observar la misma vida de obediencia, de castidad y de pobreza que eligió Cristo Señor, sumo y eterno Sacerdote?

El candidato responde:

Sí, lo quiero.

El Celebrante:

¿Quieres tender con constancia y firmeza al perfecto amor a Dios y al prójimo, en obediencia al Evangelio, según la espiritualidad paulina y observando los compromisos propios derivados de la pertenencia al Instituto Jesús Sacerdote?

El candidato responde:

Sí, lo quiero.

El Celebrante:

¿Quieres, con la ayuda del Espíritu Santo, dedicar generosamente toda tu vida al servicio del pueblo de Dios?

El candidato responde:

Sí, lo quiero.

El Celebrante confirma tal voluntad, diciendo:

El que ha comenzado en ti esta obra buena, Él mismo la lleve a cumplimiento hasta el día de Cristo Jesús.

La asamblea responde:

¡Amén!

Oración litánica

El Celebrante introduce el canto de las Letanías de los Santos:

Queridos hermanos y hermanas, dirijamos humildemente nuestra oración a Dios Padre, dador de todo bien, para que, por intercesión de todos los santos, confirme el propósito, que Él mismo ha inspirado en este hijo suyo.

Los cantores entonan las Letanías y la asamblea responde. En el puesto correspondiente puede introducirse el nombre del santo patrono del candidato.

Señor, ten piedad	<i>Señor, ten piedad</i>
Cristo, ten piedad	<i>Cristo, ten piedad</i>
Señor, ten piedad	<i>Señor, ten piedad</i>
Santa María, Madre de Dios	<i>ruega por nosotros</i>
Santa María, Reina de los Apóstoles	<i>ruega por nosotros</i>
San Miguel	<i>ruega por nosotros</i>
San Gabriel	<i>ruega por nosotros</i>
Todos los santos ángeles de Dios	<i>rogad por nosotros</i>
San Juan Bautista	<i>ruega por nosotros</i>
San José	<i>ruega por nosotros</i>
Santos Pedro y Pablo	<i>rogad por nosotros</i>
San Juan	<i>ruega por nosotros</i>
Todos los santos Apóstoles y Evangelistas	<i>rogad por nosotros</i>
Santa María Magdalena	<i>ruega por nosotros</i>
Todos los santos Discípulos del Señor	<i>rogad por nosotros</i>
San Esteban	<i>ruega por nosotros</i>

San Lorenzo	<i>ruega por nosotros</i>
Santa Inés	<i>ruega por nosotros</i>
Todos los santos Mártires	<i>rogad por nosotros</i>
San Basilio	<i>ruega por nosotros</i>
San Agustín	<i>ruega por nosotros</i>
San Benito	<i>ruega por nosotros</i>
San Bernardo	<i>ruega por nosotros</i>
San Francisco	<i>ruega por nosotros</i>
Santo Domingo	<i>ruega por nosotros</i>
San Ignacio de Loyola	<i>ruega por nosotros</i>
San Vicente de Paúl	<i>ruega por nosotros</i>
San Juan Bosco	<i>ruega por nosotros</i>
Santa Catalina de Siena	<i>ruega por nosotros</i>
Santa Teresa de Jesús	<i>ruega por nosotros</i>
Beato Santiago Alberione	<i>ruega por nosotros</i>
Beato Timoteo Giaccardo	<i>ruega por nosotros</i>
Todos los santos y santas de Dios	<i>rogad por nosotros</i>
De todo mal	<i>líbranos, Señor</i>
De todo pecado	<i>líbranos, Señor</i>
De la muerte eterna	<i>líbranos, Señor</i>
Por tu encarnación	<i>líbranos, Señor</i>
Por tu muerte y resurrección	<i>líbranos, Señor</i>
Por el envío del Espíritu Santo	<i>líbranos, Señor</i>
Nosotros, que somos pecadores	<i>te rogamos, óyenos</i>
<i>Para que acrecientes en tu siervo el Papa y en todos los ministros de la Iglesia los dones del Espíritu Santo</i>	<i>te rogamos, óyenos</i>
<i>Para que des a la Iglesia y a la humanidad una vida cada vez más fecunda, con la ofrenda y la misión de estos hijos tuyos</i>	<i>te rogamos, óyenos</i>
<i>Para que ilumines y guíes la vida y la obra de los consagrados en vista de la paz y el bien de toda la familia humana</i>	<i>te rogamos, óyenos</i>
<i>Para que bendigas, santifiques y consagres a este ministro tuyo</i>	<i>te rogamos, óyenos</i>
<i>Para que des a este ministro tuyo el don de la fidelidad y de la perseverancia</i>	<i>te rogamos, óyenos</i>
<i>Para que hagas cada vez más conforme a la imagen de Cristo a este hijo tuyo que hoy consagra a ti su vida</i>	<i>te rogamos, óyenos</i>
<i>Para que ayudes a la Familia Paulina a vivir en el amor de Cristo según el ejemplo del apóstol Pablo</i>	<i>te rogamos, óyenos</i>
Cristo, óyenos	<i>Cristo, óyenos</i>
Cristo, escúchanos	<i>Cristo, escúchanos</i>